

RINCÓN DE LA POESÍA

Olga IZQUIERDO MONREAL

olgaizquierdo@gmail.com

A PRENDIZ DE POETA

¿Cómo podría pretender otra cosa salvo abrazar el silencio y observar? Pobre aprendiz de poeta... Te observo y comprendo que estoy hecha de cosas inservibles. ¿Cómo podría llamarme poeta cuándo observo cómo, entre las sombras de mi destierro, te vistes de piel? ¿Podría la luna llamarse luna? ¿Podría el vino llamarse vino? ¿Ternura la ternura? ¿Fuego el fuego? ¿Deseo el deseo? ¿Puede algo conservar su nombre cuando deslizas el milagro de tu piel? Pobre aprendiz de poeta... Te contemplan mis manos y ruge en mi sien tu pecho y tus manos y tu boca. Y todo lo que eres, lo que creas al ser, se halla y se muestra en una plenitud que el arte desconoce. Que yo desconozco. Que la marea y el amanecer desconocen. ¿Cómo podría llamarme poeta? ¿Cómo cuando mis versos sólo desean leerte? La luna. El vino. La ternura. El fuego. El deseo... La noche se alza en un auditorio de estrellas que prenden el horizonte tras mi ventana y no puedo ya maullar, amar, crear, ser, sin ti.



S OLAMENTE ES POSIBLE

Sólo es posible, el amor, cuando no es necesario. Sólo es posible desde la propia cercanía. Desde la plenitud. Sólo es posible, el amor, cuando no cargamos nuestra felicidad sobre la espalda del otro. Sólo cuando no es necesario, el amor, se hace imprescindible. Nunca va de la mano de la necesidad porque amar no es pedir. Amar es dar. El amor late, como el arte, como expresión orgánica de algo profundo e íntimo que habita en un lugar que no nos es posible manipular. Un lugar que no se contempla sin pureza. Un lugar incapaz de mentir. Algo que late en la necesidad, ahora sí ineludible, de proyectarse hacia el exterior y ser. Y permitirnos ser. Y darse y darse sin medida ni final. Y tú, amor, cepilla el candor de luna de diciembre y la cadencia que en cada verso, en cada beso, florece en el rezo perenne de la madreselva.

A MOR

Se ha escrito este amor en el pliego de los sueños por cumplir, amor. Se ha curtido este amor en los días de coraje y angustia, amor. Se ha trazado este amor en el lienzo del fervor y la renuncia, amor. Se ha esculpido este amor en las noches de destierro, amor. Ha recorrido este amor la vereda de la resurrección y el precipicio, amor. Ha ardidado este amor en el infierno del deseo encadenado, amor. Se ha macerado este amor a fuego lento en el dolor, amor. El lugar en el que habitamos existe solo ahora y aquí. Existe donde quiera que tú y yo estemos. No había otro lugar al que llegar para ti. No había otro lugar al que llegar para mí. Perseidas en la noche clara se deshacen y deshacen y deshacen en luciérnagas que se prenden de nuestro beso entre penumbras de orquídea y vino, amor.

R E FLEXIONES

Soy una habitante de los días que no transcurren. Dedicó mi tiempo a cosas que no acontecen. Vivo en la tierra lenta de las flores que no brotan. Cabalga un sueño que no se cumple para no dejar de existir. Resido en la vorágine de sucesos que se perpetúan contemplándose. Me dejo el alma en asuntos sin tiempo ni lugar. Vivo sin vida. Muero sin muerte. Bebo sin vino. Escribo sin papel. Respiro sin oxígeno. Siembro mi huerta sin abono. Esculpo torsos sin barro. Pinto acuarelas sin pincel. Solicito compromiso sin anillo. Fumo sin tabaco. Canto sin voz. Tomo el sol bajo la luna. Aúllo a la luna bajo el sol. Observo y comprendo sin mirar. Planeo sobre los nocturnos tejados y antenas sin alas. Me visto sin ropa. Me desnudo sin piel. Me besan labios ausentes. Escucho melodías de pianos muertos. Crecen geranios en mi balcón sin tiestos. Vivo en el mundo que el mundo siempre quiso ser. En el placer que se desliza sin sacrificio. En la recompensa sin esfuerzo. Vivo sin deudas. Sin culpas. Sin cargas. Ardo en el fuego entre tus brazos, sobre mi espalda, la lluvia se niega a desfallecer. ■